

¿QUIÉN FUE TITO?

De los cuatro personajes que encarnan nuestras Figuras Bíblicas, parece que hay unanimidad en reconocer que tres de ellos no nos plantean confusión alguna: Jesús, Pedro y Jonás. La cosa cambia con la cuarta. Es de todos conocido que la Profecía que Jesús realiza de la Destrucción de Jerusalén está representada en nuestra Corporación por la figura histórica de Tito.

¿Pero a qué Tito nos referimos?

Hago esta pregunta por que existieron dos personajes del mismo nombre que tuvieron relación directa con la destrucción de Jerusalén. Estos individuos que compartieron idéntica denominación estaban unidos por el parentesco y por el cargo. Efectivamente, se trató de dos miembros -padre e hijo- de la familia romana Flavia, que llegaron a ser emperadores y que dieron lugar, junto a Domiciano, a lo que en la historia del Imperio Romano se conoce por Dinastía Flavia (69-96 d.C.).

El primero de los Tito es más conocido por su tercer nombre: VESPASIANO. Él fue quien ordenó la destrucción de Jerusalén, aunque el brazo ejecutor no fue otro que su hijo, que en este caso, si es conocido, en la nomenclatura de los emperadores romanos, por su primer nombre: TITO.

Para conocer un poco la historia de estos dos emperadores de idéntico nombre, que tuvieron activa participación en la guerra contra los judíos y la destrucción de su capital, os esbozo unas pinceladas de su vida, que espero os sirvan de aclaración y conocimiento.



Tito Flavio Vespasiano nació en Falacrinae, cerca de la actual ciudad italiana de Rieti, el 17 de noviembre del año 9 d.C. Fue, como os he comentado, el primer emperador de la dinastía de los Flavios (Flavia) y gobernó entre los años 69 y 79 d.C., bajo el nombre de **César Vespasiano Augusto**.

Después del 68 d.C. (año conocido como "el de los cuatro emperadores", en el que sucedió el asesinato de Galba en el Foro, el suicidio de Otón, y la espectacular muerte de Vitelio), Vespasiano se hizo con el poder y fue gracias a su carácter y al de su hijo Tito que volvería a afianzarse la confianza del pueblo, los ejércitos y la nobleza, hacia el emperador.

Nacido en el seno de una familia humilde, nieto de un centurión e hijo de T. Flavio Sabino, recaudador de impuestos y Vespasia Pola. Mientras su padre estaba lejos, labrándose una fortuna en Helvecia, Vespasiano fue criado por su abuela Tortulla, en una gran finca de Cosa (Etruria), en la costa noroeste de Italia. En el 25 asume la toga "virilis", es enviado a Creta como cuestor, un funcionario de rango menor en Hacienda y posteriormente estuvo en un tribunal militar por tres o cuatro años. Realizó los oficios de cuestor y edil sucesivamente. Hasta mediados de los sesenta su hermano Favio Sabino, fue el que tuvo la carrera más distinguida de su familia.

Posteriormente de la muerte del emperador Calígula, Vespasiano ascendió rápidamente, en parte gracias a Claudio que favoreció a los Flavios en el ejército, mandó una legión en Germania, y después, en Britania conquistó la isla de Wight hacia el año 43 d.C.. En el 66, como procónsul, realizó una campaña contra los judíos en Judea.

En el año 68 d.C. Vándex se proclama emperador en la Galia, encabezando el levantamiento de las tropas, (sofocado por las legiones aun leales a Nerón). Posteriormente Galba en España, también es coronado emperador. En junio el senado declara a Nerón enemigo público y Nerón se suicida presa del pánico. Galba sube al poder. Otón rechazado por Galba como su socio en el gobierno, idea un plan y junto a la guardia pretoriana, asesina al emperador. Otón es ahora el nuevo emperador, aunque solo duraría tres meses, ya que en Germania, Vitelio se revela. Otón se suicida tras la derrota de sus ejércitos en Bedriacum (Betriaco), cerca de Cremona. Vitelio es ahora el portador de la púrpura, aunque al igual que sus antecesores no por mucho tiempo. Por aquel entonces, Vespasiano que fue nombrado emperador por las tropas de oriente en el año 69 d.C., decidió regresar a Roma. El 20 de diciembre del 69, las fuerzas de Vespasiano entraron en Roma y el 22 del mismo mes, después de ganar la guerra, fue proclamado emperador por el Senado.

Por fuentes históricas conocemos que poco después de tomar el poder, Vespasiano envió a su hijo Tito a Judea, con el propósito de sofocar una nueva rebelión. Jerusalén, la capital, cayó en manos de los romanos en el año 70, después de seis meses de sitio. Casi tres años después cayó la fortaleza de Masada luego de un prolongado sitio y de un cruento asedio a cargo de la Décima (X) Legión romana. Los ocupantes de Masada, como muchos sabéis, prefirieron suicidarse antes que caer prisioneros de los romanos.



Aureo de Vespasiano conmemorativo de la victoria de Judea

Vespasiano entró en Roma en Octubre del 70 d.C. y como emperador se reveló como un digno sucesor de la obra de Augusto; fue un buen administrador y un gran constructor (a él se le deben obras como el Anfiteatro del Coliseo, la restauración del templo de Júpiter Capitolino y el Templo de la Paz). Durante su gobierno restauró el gobierno y las finanzas públicas, reprimió una gran sublevación de los bátavos dirigidos por Julio Civilis (69-70), inició la definitiva conquista de Britania a cargo del general romano Cneo Julio Agrícola, desarrolló un sistema educativo más extenso y comenzó la construcción del Coliseo de Roma.

Luego de varias brillantes maniobras en los terrenos militar, económico y político, Vespasiano logró estabilizar la economía y el clima político de Roma. A pesar de haber encontrado las arcas del imperio vacías, en parte por los excesos de Nerón y en parte por las guerras internas, al poco tiempo inició un extenso programa de construcción. Construyó el Coliseo, el Foro y otras obras importantes que hasta hoy permanecen como testimonio de su reinado. Cuando ese programa comenzó, Roma todavía mostraba los efectos del gran incendio provocado por el emperador Nerón.

Vespasiano llevó una vida austera y de ahorro, la misma que se reflejaba en la administración de todas las ramas del gobierno que, hasta hoy, se recuerda como excepcionalmente honesto.

Aparte de Augusto, Vespasiano era el primer emperador que conocía personalmente casi todo el imperio. Ese conocimiento ayudó a darle sentido práctico a sus reformas de reubicación, delimitación y agrupación de las colonias imperiales.

Rescató la tradicional disciplina militar y de forma sabia ordenó que los mandos militares estuvieran sólo en manos de militares experimentados, no de funcionarios civiles que aspiraban a tales posiciones para mejorar su curriculum. Un ejemplo de esa política fue el nombramiento de Trajano, quien pocos años después sería emperador. Entre las muchas reformas que impulsó en el ejército están la mejora de las unidades auxiliares de caballería, de las defensas fronterizas, la construcción de fortificaciones de piedra. A pesar de estar en deuda con sus tropas, no les concedió premios extraordinarios, ni les aumentó el salario, corriendo el riesgo de perder su apoyo.

Con el propósito de evitar rebeliones o posibles usurpaciones, alejó a sus generales de la vida pública y estableció a sus dos hijos, Tito y Domiciano en la línea sucesoria al trono. Hizo desterrar a varios filósofos estoicos y cínicos junto a gran cantidad de pensadores republicanos. Por lo demás, trató de mantener relaciones cordiales con el Senado en el que hizo fuertes depuraciones. Su política de promoción de ciudadanos provenientes de regiones lejanas del imperio significó un importante núcleo de simpatía, especialmente de parte de aquellos que gracias a su favor, ahora gozaban de una buena posición. Ese apoyo no siempre fue suficiente para garantizar el total respaldo a sus decisiones.

Concedió el derecho de ciudadanía a numerosas ciudades y convirtió las civitas en colonias (muchas de estas civitas adoptaron el nombre de Flavias) y hacia el 74 d.C. Hispania recibió el llamado derecho latino (ius latii) En ese mismo año (74) en que Vespasiano creó una nueva aristocracia al permitir la entrada en el Senado romano de nuevos miembros.

Se casó con Flavia Domitila, con ella tuvo tres hijos: Tito, Domiciano y Domitila. Su esposa Flavia no vivió para ver a su marido como emperador. A su muerte, Vespasiano entabló una relación con una liberta llamada Cenis, secretaria de Antonia (madre del emperador Claudio), y vivió feliz con ella hasta después de ser proclamado emperador.

Vespasiano reconstruyó el imperio romano que había sido dilapidado por Nerón y después llevado al borde del caos por casi año y medio de guerra civil. La historia registra a Vespasiano como un emperador honesto y hábil. Muy pocos emperadores romanos llegarían a tal designación.

El 24 de junio del 79, a la edad de 78 años, y en claro contraste con sus inmediatos predecesores imperiales, murió de muerte natural, (posiblemente padeció una fiebre tifoidea) en cabo Misenum. Con su espíritu sardónico, antes de morir dijo: "¡vaya! ¡creo que me estoy convirtiendo en dios!", aunque después de esto insistió en que le ayudaran a levantarse: "un emperador debe morir de pie". Su hijo Tito se convirtió entonces en emperador.



Tito Flavio Vespasiano (39-81) nació en Roma el 30 de diciembre del año 39 d.C., era el hijo mayor de Vespasiano y Domitila y gobernó entre los años 79 y 81 d.C., bajo el nombre de **Tito Flavio Vespasiano**.

Tito actuó como tribuno militar en Germania y Britania, y más tarde luchó a las órdenes de su padre durante la rebelión judía en Palestina. Cuando Vespasiano se convirtió en emperador, en el 69, Tito se quedó en Palestina al mando del Ejército romano y terminó la guerra tras ocupar y destruir Jerusalén en el 70. Para

conmemorar esta victoria, su hermano, el emperador Domiciano, levantó años más tarde (c. 81 d.C.) un arco del triunfo en su honor en Roma.

Al morir su padre en el 79, Tito se convirtió en emperador y con sus generosos regalos y abundantes espectáculos pronto se hizo popular entre el pueblo romano. Estableció un gobierno indulgente respetando los privilegios del Senado, suspendió todos los procesamientos por "laesa majestas" (delitos de lesa majestad) y decretó fuertes castigos contra los confidentes.

Tito se casó 2 veces, su primera mujer murió y después, se casó con Furnilla. Se divorció de su segunda mujer, después del nacimiento de su única hija, Flavia Julia a la cual concedió el título de Augusta y es conocida como Julia Titi.

Tito sacó del olvido a su madre Domitilla, haciendo que se le rindieran honores divinos y se acuñaran monedas conmemorativas de su consagración. Incluso se instituyó una orden sacerdotal dedicada a su culto: "Sacerdos Divae Domitilla".



En el 80 Tito completó y consagró el anfiteatro Flavio, más tarde llamado Coliseo, cuya construcción comenzó su padre. En el 79 entró en erupción el volcán Vesubio, que destruyó las ciudades de Pompeya y Herculano y en el 80 Roma sufrió un gran incendio y una plaga. Por su preocupación y generosidad hacia las víctimas de estos desastres, Tito se ganó la gratitud de la plebe.

Murió el 13 de septiembre del 81 y la dinastía de los Flavios continuó con su hermano menor Domiciano.

Después de estas notas históricas, entresacadas de www.tesorillo.com, no sé si habrá quedado suficientemente claro a cual de los dos emperadores representa realmente nuestra figura. Personalmente no tengo duda alguna. Quien ordenó la destrucción de Jerusalén no fue otro que Vespasiano (Tito Flavio Vespasiano padre) y por tanto a él debe representar la figura de la Profecía de la Destrucción de Jerusalén aunque la llamemos Tito en vez de Vespasiano. Pero ya que quienes ejecutaron tal acción fueron las tropas romanas comandadas por su hijo Tito (cuando llegó a emperador ya hacía años que se había destruido la capital judía) ¿qué inconveniente habría en que nuestra figura representase a ambos, siendo como fueron los dos emperadores?

Francisco Javier Reina Jiménez